

En toda España DIEZ REALES trimestre, acompañando al pedido sellos o libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

# EL ECO POPULAR.

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Se admiten a precios convencionales en la Administración y Redacción, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

Año I.—Núm. 186.

Martes 8 de Octubre de 1872.

Edición de Madrid.

## SENADO.

La sesión del Senado se redujo ayer a preguntas y respuestas. Abrió la marcha el señor primo de Rivera, que es uno de los generales radicales que se propone, sin duda, poner la pica a su amigo Córdova. Preguntábase qué uso hacía de ciertos fondos claudestinos que se supone existen en las Direcciones de las armas, y al mismo tiempo si el ministro de la Guerra estaba dispuesto a presentar un proyecto de ley por medio del cual los militares obren sin faltar a la Constitución dentro de la ordenanza.

El Sr. Córdova contestó que ignoraba la existencia de fondos claudestinos y que los militares podían cumplir con la Constitución sin faltar a la ordenanza.

Después el Sr. Galdó preguntó si el Gobierno estaba dispuesto a presentar un proyecto unificando el sistema monetario, lo cual ofreció el ministro de Hacienda: dijo también el Sr. Ruiz Gómez que había enviado un millón a Bilbao para pagar intereses de la Dénia.

El Sr. Díaz Quintero preguntó si era cierto que había desfalcos de muchos millones en las cuentas de la Administración militar de la isla de Cuba.

Contestóle negativamente el Sr. Gasset.

El Sr. Montesinos preguntó también si el Gobierno creía que las autoridades habían cumplido su deber en el motín del domingo, y el Sr. Díaz Quintero hizo otra pregunta sobre los voluntarios de Cuba, que dió ocasión al señor Gasset a una calurosa defensa de los voluntarios, en cuyo debate terminó también el Sr. Córdova, y se levantó la sesión.

## CONGRESO.

Presidencia del Sr. Rivera.

Abrió la sesión el Sr. Rivera, leyendo el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Mathet: No hallándose presente ninguno de los señores ministros, desearé que la mesa transmita al Gobierno la pregunta que pensaba hacerle sobre las providencias que haya notado adoptar con motivo de los sucesos de ayer, toda vez que en la Gaceta no aparece ninguna que pudiera satisfacer a la opinión pública. Sabido es de todos que, concluida la manifestación, se promovió un motín que duró algunas horas, sin que se adoptara disposición alguna.

El Sr. Presidente: Se pondrá en conocimiento del Gobierno.

Se hicieron varias preguntas y se fué cuenta de una proposición para que la mayor edad empiece a los 20 años, y de la renuncia, que no fué admitida, de la comisión de actas.

## ORDEN DEL DIA.

Contestación al discurso de la Corona.

Se leyó dicho dictamen y cuatro enmiendas de los Sres. Ulloa, Orseno, Jove y Hevia y Garrido, manifestándose por el señor presidente, que la mesa, de acuerdo con la comisión de mensaje, había convenido en que las dos enmiendas que más se separaban del dictamen eran las de los Sres. Garrido y Jove y Hevia.

Se leyó la del Sr. Garrido, concediéndole el señor presidente la palabra para que la apoyara; pero habiendo suplicado a la mesa que se diera la preferencia a la del Sr. Jove y Hevia, por hallarse algo indisputado en su salud, se leyó en efecto la de dicho señor, y la apoyó.

El señor presidente del Consejo de ministros: El Sr. Mathet ha dirigido al principio de la sesión una pregunta al Gobierno acerca de lo ocurrido con motivo de

la manifestación del comercio en el día de ayer. Yo daría explicaciones con gusto a S. S. en este instante; pero no puedo conocer los detalles de lo ocurrido ayer como lo conoce la autoridad encargada de conservar el orden público. Esa autoridad es el señor gobernador de Madrid, que como diputado, está presente; yo suplico al señor presidente que consienta que tome la palabra, y si no fuera bastante mi ruego, porque el rigor del reglamento no consintiese acceder a él, yo le aludo con el mismo derecho que cualquier otro señor diputado, para que pueda hablar el señor gobernador, sin perjuicio de que el ministro de la Gobernación diga después lo que piensa acerca de este hecho, que no es más que una reproducción de lo que ha ocurrido otras veces al hacer los ciudadanos y los partidos uso del derecho que les concede la Constitución.

Con ocasión del ejercicio de ese derecho ha habido ayer algún abuso, aun cuando no han sido tantos como los que ha habido en otras épocas en que ese derecho no existía, pero bastante, sin embargo, para que el Gobierno esté convencido de dos cosas: primera, de que hay queja, aborreciendo los derechos individuales, procura hacer ver que la libertad es incompatible con el orden; segunda, de que el Gobierno no debe ser tan tolerante como lo ha sido hasta aquí, no con los que desear usar esos derechos, sino con aquellos que, después de usarlos, se quedan rezagados aguardando a que anochezca para desacreditar al que de buena fé los proclama y los usa.

El Sr. Presidente: El Sr. Mata tiene la palabra para alusiones personales.

El Sr. Mata: En cuanto al Sr. Mathet dirigió su pregunta al Gobierno, me apresuré a manifestar que deseaba contestarle; pero como por razones reglamentarias no era posible, he tenido que esperar a que viniera el Gobierno para poder hacerlo y referir lo ocurrido.

Por lo mismo que yo sabía que había una manifestación, a la cual habían de concurrir personas de todas las clases sociales, esperaba que había de ser mas pacífica que todas, y así lo fué en efecto mientras fué tal manifestación.

Yo estaba en el balcón del gobierno civil y presencié los hechos. Venía una masa inmensa por la calle Mayor a las cuatro y media de la tarde; venían banderas y pendones con diferentes lemas, en silencio y con orden. Tardaron más de una hora en llegar, todas las banderas y en reunirse los comisionados para subir a manifestar a la autoridad municipal el objeto de aquel espectáculo.

Subieron al fin, recibieron contestaciones benévolas que les dejaron en cierto modo satisfechos. Comunicaron a los que estaban en la plaza, y estos exigieron que saliese el alcalde al balcón. El alcalde salió; su presencia promovió alguna agitación que impidió que pudieran ser oídas de todos sus palabras; pero algunos las oyeron y fueron recibidas al principio con aplausos y después con disgusto, porque creían que no se conseguía el objeto de la manifestación. Fué durante esto algún tiempo, sin más que algunas voces, que no eran subversivas; pero como en todas estas grandes reuniones se introducen ciertas personas de las clases peligrosas a la sociedad, procurando meter las manos en los bolsillos y llevarse relojes y otras cosas, esas personas empezaron a dar lugar al tumulto, porque los agentes de orden público los conocieron, y los manifestantes creyeron que los agentes trataban de atacar su derecho. Después la inmensa mayoría desapareció; pero quedaban algunos que parecían tener intenciones siniestras, puesto que se obstinaban en permanecer en la plaza de la Villa.

Desde el momento en que yo vi que la manifestación había concluido, llamé a los guardias, por si era necesario. El jefe de orden público y algunos inspectores trataron de persuadir a los que allí había de que se retiraran y desearían la vía; se retiraron muchos; pero algunos persistían en quedarse; empezaron a arrojar piedras a los inspectores y a los guardias, tiraron algunas piedras, y salieron a relucir enormes navajas y algunos revólvers. Viendo yo que se acercaba la noche, y que aquello tomaba cierto aspecto hostil, en cuanto

tuve el número suficiente de dependientes, obré activamente. Al alcalde popular y a otro individuos les tiraron algunas piedras, de las cuales dió una al alcalde en el pecho. La Guardia civil, viéndose acorralada, preparó las armas, y esto bastó para que despareciera la plaza las turbas. En las inmediaciones del gobierno civil algunos que se quisieron resistir con revólvers y navajas, fueron presos.

Al propio tiempo, por si en aquello pudiera haber algún plan de otra especie, dispuse que se avisara fuertemente a la guardia civil, Guardia civil y del ejército. Afortunadamente no fueron necesarias. El motín se disipó inmediatamente, sin que, se derramara una gota de sangre ni se pareciera en nada a la célebre noche de San Daniel. Además, mi objeto era evitar que se alarmara la población; y lo logré.

Yo, respecto a estas cosas, tengo un criterio fijo: sospecho con más o menos fundamento que se trata de llevar a cabo un acto criminal; tomo mis medidas y espero a que se comience a poner en ejecución; entonces me echo encima de los criminales y los pongo a disposición de la autoridad. Esto es lo que hice en la calle del Arenal, y deseo venga esa cuestión para contestar a las calumnias e injurias que me han lanzado ciertos periódicos. Entonces se verá que he hecho lo que era posible hacer; apenas los asesinos manifestaron su intento de atacar a la vida del Rey, mis dependientes cayeron sobre ellos, y no fué posible hacer más, porque no sabiendo yo cuántos eran ni el sitio en que iban a ejecutar sus designios, no tuve más remedio que seguir el coche de S. M. para encontrarme en mi sitio, y pelear si era preciso.

El Sr. Mathet viene ahora diciendo, sin tener conocimiento de los hechos, que el motín duró tres horas; esto es inexacto. A las dos y media empezó la manifestación, pasaron dos o tres horas sin ningún desorden, y a las cinco y media fué cuando el tumulto tomó proporciones.

En resumen, hubo un motín que no debe confundirse con la manifestación, la cual fué pacífica. Tengo la convicción de que el único modo de gobernar bien es gobernar con los derechos individuales: lo que aquí hace falta es ayudar al Gobierno, y para ello es necesario que la administración de justicia esté en armonía con la práctica de esos derechos y con los hábitos del pueblo.

Preguntaba el Sr. Mathet qué disposiciones se han tomado después; no ha habido necesidad de tomar más medidas que las ordinarias. Si ocurriera algún caso extraordinario, entonces tomaríamos medidas extraordinarias.

El Sr. Mathet: El Sr. Mata ha dicho que yo ignoraba lo que pasaba en la plaza de la Villa, porque yo no estaba allí. Yo desde por la mañana sabía algo de lo que había de pasar por la noche, porque sabía que se obligaba a cerrar la tienda a todo aquel que voluntariamente no la había hecho; y lo sabía porque en el acto que iba a marchar con mi batallón a ejercicio, se me avisó: así por alcaldes, de barrio, del distrito del Hospicio.

Dice el Sr. Mata que no duró tres horas, el motín. Importa poco que durara una hora, dos o tres; la manifestación concluyó, empezó el motín y estuvo cercada la casa del Ayuntamiento y cercado también el gobierno civil.

El Sr. Presidente: Recuerdo a S. S. que estamos dentro de los límites de una pregunta, y de ruego sea breve.

El Sr. Mathet: Cuando yo hice la pregunta me limité a decir que había durado el motín tres horas. El Sr. Mata ha dicho que no duró sino dos horas. Basta a mi propósito que el país sepa que ha habido un motín que ha durado dos horas o una. Precisamente porque ha habido un motín contra el cual no se había tomado medida alguna, es por lo que yo he hecho la pregunta.

El Sr. Mathet: A las cinco y media pasaba yo a caballo por Platerías, y un grupo me insultó a mi, comandante de la milicia.

El señor presidente del Consejo de ministros: Pensaba haber dicho mi opinión respecto a lo que ayer

hubo en comparación a la de verse abandonada en medio de un camino, expuesta a los mil peligros que aumentaba su infantil imaginación.

Aceptó, pues, hasta con placer las instrucciones que la señora Aubri la dió, la cual, a no haber sido por el recuerdo de Morin y el interés que hasta entonces la dominaba, tal vez hubiera dejado arrastrarse por los encantos y la inocencia que en aquel ángel contrabala.

Segura ya de haber inspirado el temor necesario a Robertina, para que nunca se pusiera frente a frente de su tía, iba a mandarla a su cuarto, cuando la niña preguntó:

—¿A qué hora cumpliré con mis deberes, señora?

—¿Qué deberes? preguntó la señora Aubri.

—Sólo leer, escribir, contar, y en París empezé la música.

—Aquí no se hace nada de eso.

—¿No daré ya lección, no tendré maestros?

—No.

—¿Podré jugar todo el día con mis muñecas?

—Sí, replicó la antigua doncella, que experimentalmente recordando al considerar el abandono moral en que iba a quedar por su culpa la niña. Yo te compraré más juguetes.

—¿Qué buena es V.!!... Más la quiero que a aquel señor de ayer, y estoy muy contenta de que sea V. la que ha de tener cuidado de mí.

Hablando de esta manera se acercó de nuevo para besarla la mano, que esta vez ya se dejó besar.

sucedio y respecto de las manifestaciones; pero insistiendo el Sr. Mathet en que no cumplieron con su deber las autoridades, habiendo periódicos que pueden pasar por ministeriales, y que han participado también de la opinión de S. S., y no habiendo en nuestro país en todos los partidos la imparcialidad que debe haber sobre cuestiones que pueden ser de inmensa trascendencia, reanuncio a decir lo que pensaba; reanuncio a dar explicaciones mientras cualquiera de los individuos de la mayoría o de las oposiciones no promuevan un debate sobre la cuestión de orden público, por medio de una interpelación.

Continuó la discusión sobre la enmienda del Sr. Jove y Hevia, y el Sr. Comas contestó a nombre de la comisión, rebatiendo los cargos de aquel y defendiendo los párrafos del discurso a que la enmienda hacía referencia.

Rectificó el Sr. Jove y Hevia.

El Sr. Mathet declaró que el Gobierno se reservaba para otra ocasión el tomar parte en el debate.

Fuó retirada la enmienda y se levantó la sesión.

Eran las cinco y media.

## EL ECO POPULAR.

MADRID 8 DE OCTUBRE DE 1872.

### AL MENSAJE REGIO.

Ayer empezaron en el Congreso los debates de la contestación al discurso de la Corona, y justo es que consignemos algunas líneas a analizar aquel documento que se supone escrito por el Sr. Canalejas, secretario de la comisión.

Es el escrito a que aludimos una parafrasis del discurso puesto en boca de S. M. en la solemne apertura del Parlamento; y por lo tanto es fácil deducir que no entraña pensamiento nuevo político, destacándose únicamente esa fraseología pretenciosa y hueca que empieza a estar en moda y es propia de discusiones académicas y científicas, pero por demás ridícula en documentos parlamentarios y de índole política.

Dice el Sr. Canalejas que el camino de la libertad es áspero y peligroso, y no se comprenden como se escriben palabras que ó nada significan, ó son contrarias al pensamiento del autor. El camino de la libertad, no sólo no es áspero y peligroso en nuestro concepto, sino que practicando con exactitud los derechos del pueblo es el camino, menos expuesto a perturbaciones y trastornos, y aquí es donde suponemos que hallará los peligros el Sr. Canalejas. Es peligroso el camino de la libertad para los radicales que ofrecen al pueblo desenvolver los principios revolucionarios consignados en la Constitución, y faltan completamente a sus promesas.

Otro párrafo se refiere a las partidas carlistas, y dice vagan bandas por Cataluña y Asturias, la práctica de las libertades y la persecución del ejército las disolverán en breve. No sólo vagan bandas por Cataluña y Asturias, señor Canalejas, sino por Valencia, Aragón, So-

Volvió Robertina a su cuarto, si no contenta, al menos satisfecha, pensando que ya no tenía que estudiar, que iba a dedicarse a sus juegos durante todo el día y, sobre todo, pensando que iba a comer siempre con la señora Aubri que, aunque estaba muy lejos de mostrarse amable con ella, encontraba en su trato las maneras y el lenguaje de aquellos con los cuales había vivido hasta entonces, y que tan distinto era del que hallaba en Magdalena.

Algunas veces como Novia a la hora en que la marquesa almorzaba, y la comida tenía lugar ya de noche, no podía salir a pasear, y cansada de jugar con muñecas y de mirar por las ventanas caer la lluvia sobre el piso de aquellos desiertos patios, por distraerse hablaba con su guardiana, que había pasado todo el día a su lado haciendo media y cantando de cuando en cuando alguna canción, cuya letra no solía tener nada de edificante.

—Qué triste es esta casa, le dijo un día Robertina.

—Pues estamos en el sitio más animado.

—¿Animado?... pues la verdad, a mí me parece bien triste el no ver ni oír a nadie.

—Aquí, al menos, se puede ver alguna vez que otra al Sr. Morin ó algun criado atravesar los corredores, y eso distrae; además, una puede hablar, cantar cuando se la antoja; pero lo que es si estuviésemos del lado de la estufa, ¡qué triste sería!

—¿Qué hay en el lado de la estufa? preguntó Robertina.

## ROBERTINA.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

por

MAD. DE BAWR,

y traducida por R. G. Torres.

Cuando entró en el cuarto de la doncella, se la acercó con el aire más gracioso del mundo y trató de besarla la mano, como había hecho siempre cuando se levantaba, con la mujer de Dubriel; pero la señora Aubri la retiró, diciéndola con el mayor desagrado:

—Siéntate y almuerza.

Obedeció la niña, y como la pena la había impedido el día antes tomar el menor alimento, almorzó bastante bien.

—¿Por qué te ha puesto hoy Magdalena un vestido tan bueno?

—Tengo otros más bonitos, respondió Robertina sonriendo; es uno de los vestidos que me pongo todos los días; el de seda de los domingos, tiene unas florecitas y un volante...

—Todo eso está demás; aquí no has de ver a nadie, ni nadie te ha de ver a ti.

—¿A nadie? replicó la niña con tristeza; el Sr. Dubriel me había dicho... yo creía...

—¿Qué! ¿Qué es lo que creías?

—Que iba a ver a mi tía, una señora que me quiere mucho y que debe ser muy buena para mí.

—Te guardarás muy bien de ver a tu tía... detesta a los chicos y a ti más que a todos.

—¿A mí?... ¿Qué la ha hecho yo para que me odie? exclamó Robertina asustada.

—No quiero oír hablar ni de tu padre ni de tu madre, y hasta me ha prohibido citar tu nombre delante de ella. Estarás aquí por muy poco tiempo, pero si algún día tienes la desgracia de encontrarte con ella... al instante te echará de esta casa y te encontrarás en medio del campo sin tener a nadie que te recoja ni te cuido.

—¿Ay, Virgen mía, Virgen mía! ¿Y qué iba a hacer yo solita en medio del campo? exclamó Robertina llorando.

—Y Dubriel que estará ya tan lejos!

—No flores; nada tienes que temer si obedeces mis órdenes, replicó la señora Aubri con un tono un poco más cariñoso.

—¿Yo obedeceré! ¿Yo obedeceré! añadió la niña con los ojos anegados en lágrimas. ¿Dígame V. qué es lo que tengo que hacer!

—Para evitar el mal que te ha dicho, para evitar que la señora marquesa te vea, no saldrás nunca de tu cuarto, excepto una hora, durante la cual Magdalena te llevará a pasear por el jardín.

—¿Y si encuentro a esa señora? preguntó Robertina, temblando por este solo pensamiento.

—A la hora que yo diré, no h. y cuidado; será durante la comida ó el almuerzo de la señora.

La idea de permanecer todo el día encerrada en un cuarto, era, como puede imaginarse, bien triste para una niña; sin embargo, a Robertina la parecía agrada-



ria, Palencia, Galicia, Santander y otras provincias, y la verdad debe resplandecer en todos los asuntos, y principalmente en aquellos documentos en que los pueblos hablan a sus Reyes.

En cuanto á que serán disueltas por la práctica de las libertades y las fuerzas del ejército, ya es otra cosa; pero creemos que la segunda hará más efecto que la primera, y la prueba es ya hoy bien patente. Hay libertad, según afirman los órganos del Gobierno, y sin embargo, aumentan las banderas de Cataluña y otros puntos; y si crecen aquellas es debido á la impericia de los jefes del ejército y mala dirección de las operaciones; por consiguiente, han de ser vencidas por la fuerza de las armas y no por la práctica de las libertades, y aquellas frases son un absurdo, que estruñamos mucho en labios de una persona ilustrada como es el Sr. Canalejas. Si cuando se promueve una alteración del orden, si el día que se levanta en armas una parte del territorio se declara este en estado de guerra y empieza á funcionar el ejército, ¿dónde está entonces la práctica de las libertades? ¿Pues cómo quiere el Sr. Canalejas que para destruir las banderas carlistas se empleen dos procedimientos tan antitéticos? Esto podrá ser sistema radical, pero no practicable en el mundo; y decimos radical, porque como es lo contrario de cuanto ofrece, para el Gobierno la práctica de las libertades consignada en el mensaje será la deportación de los carlistas á Canarias y algunas onzas de oro de multa impuestas por el general Baldrich.

Más adelante escribe el Sr. Canalejas: *El rigor rara vez procura los efectos propios de la pena.* También en estas palabras aparece un desconocimiento completo de la legislación; si los delitos no se persiguen con rigor, están demás los encargados de defender la sociedad, porque las penas deben aplicarse con el rigor que prescriben los Códigos; si hubiera dicho que las penas no deben aplicarse por un espíritu de venganza, habría usado la frase propia; pero obrar con el rigor que marcan las leyes, es para lo que está la justicia, porque no usando rigor es casi la impunidad.

Observase en otro párrafo las líneas que siguen hablando de nuestras provincias de América:

«En la otra Antilla, donde la paz no se ha turbado, y donde el pleno goce de los derechos políticos y la abolición de la esclavitud no han de influir en que se turbe, no tardarán, sin duda, como el Congreso desea, en verse totalmente realizadas las promesas de la revolución.»

Si hasta hoy no se ha turbado la paz de Puerto-Rico, no será por culpa de las autoridades, que persiguen al partido español y tienen en combustión completa la isla, protegiendo á los enemigos de la integridad del territorio, como lo prueban las correspondencias que de allí se reciben.

Hace caso omiso el mensaje de los proyectos presentados por el ministro de Hacienda. Sabido es que este hizo poner un párrafo en el discurso leído por el Rey, relativo al empréstito y creación del Banco Hipotecario, y en la contestación se omitió cuanto á este punto se refiere. ¿Cuál es la causa de este desvío hacia el Sr. Ruiz Gómez? ¿Es que se ha eclipsado la estrella que le iluminaba dentro del Parlamento? Muy posible es que así suceda, al ver la detención que sufren en las comisiones los proyectos financieros, siendo de tanta urgencia para los intereses del país y para sacar de ahogos al Tesoro, que exigían que el Congreso fijase su atención con preferencia.

Nada notable ofrece el documento que hemos analizado, sino solo mucha palabrería, muchas frases huecas y sin sentido, hijas, al parecer, del deseo del autor de exhibirse en toda su magnificencia científica, y al mismo tiempo patentizar la erudición que no todo el mundo en él reconoce, por falta de ocasiones en que haya podido demostrarla.

El viernes publicó el Banco de España el balance de su situación en 30 de Setiembre.

Resulta de dicho documento que tenía en efectivo en sus cajas en aquella fecha la suma de 20.539.860'751 escudos. Existían en pastas de plata en la casa de moneda 1.620.692'342 escudos. Efectos á cobrar en dicho día, 658.029'770.281'794, y en poder de los comisionados de provincias y extranjeros 4.985.857'694.

Aparece de las anteriores cifras que en fin del mes anterior el Banco tenía en efectivo la suma de 28.579.721'579 escudos. La cartera en Madrid ascendía á 71.208.803'909 escudos, y en las sucursales á 1.140.652'280.

Acciones del Banco, propiedad del mismo, bienes inmuebles, otras propiedades y en cuenta con el Tesoro por intereses y amortización de billetes hipotecarios, suponen 3.018.925'973 escudos, formando un total el activo de aquel establecimiento en la indicada fecha de escudos 103.947.103'741.

En el pasivo se observa que los billetes en circulación en Madrid ascendían á la suma de 25.870.300 escudos, y en las sucursales á 1.448.320.

Los depósitos en Madrid importan la cantidad de 12.581.771'359 escudos, y en las sucursales 340.328.

Las cuentas corrientes en Madrid ascienden á 30.117.797'941, y en las sucursales á 2.048.469'677, cuyas partidas, unidas á otras de menos importancia, forman el pasivo de aquel establecimiento de crédito, nivelado con el activo.

De las líneas anteriores se desprende que ha disminuido el metálico que existía en caja, así como se ha elevado la cartera, la cual demuestra evidentemente que el Banco de España ha adelantado al Tesoro cantidades considerables.

Los billetes en circulación, que alcanzan la cifra expresada de 27.318.820 escudos, representan una suma que, en su mayor parte, podía recoger el Banco caso que sus acreedores por depósitos y cuentas corrientes continuasen teniendo confianza en la gestión del mismo.

Una partida de cerca de diez millones se observa en las utilidades que han tenido las acciones por razón de las operaciones del establecimiento en todo el mes de Setiembre.

Si por consecuencia de los anticipos hechos al Tesoro el Banco de España produjera alguna desconfianza en la plaza, el Gobierno sería únicamente el responsable de la falta de metálico que se halla en las crecidas sumas que conserva en cartera, y esto podía producir un conflicto en las circunstancias actuales.

¿Pero qué importa al Gobierno radical cuando pueda suceder, con tal que el Banco dé á don Servando el dinero que necesita para salir de apuros?

El Sr. Perez de Guzman, redactor del periódico más ministerial que se publica, ha dejado de pertenecer á la redacción del mismo.

El Sr. Perez de Guzman ha dimitido el destino de jefe de negociado de primera clase del ministerio de la Gobernación.

El Sr. Perez de Guzman era indicado en la hoja vendida el sábado para ministro de Fomento.

¿Qué será?

Háblase de que por el último correo de nuestras Antillas han llegado fuertes sumas con destino á la publicación de periódicos que defiendan la emancipación de la isla de Cuba.

En la manifestación del domingo, como el brigadier asimilado marqués de Sardoal tratase de increpar á un digno individuo de la comisión del comercio, éste le contestó en términos tan severos, que el ex-alcalde nada tuvo que contestar.

En cambio todos hacen elogios de la conducta del Sr. Ponte.

De Onteniente nos escriben con fecha 6 del actual, manifestándonos que al ser separado el Ayuntamiento legítimo lo fuera también por los estancieros, siendo reemplazados por la gente del republicanismo.

Días pasados ocurrió que el administrador de Correos pasó aviso á la persona que nos escribe, diciéndole que tenía interceptada una carta por ser falsa el sello que llevaba; aviso igual recibieron otros sujetos, los cuales extrañaron la noticia, por cuanto los sellos procedían del estanco de la población, y no faltó quien, habiendo comprado dos sellos y pareciéndole falsos, denunció el hecho al administrador de Correos y al de Rentas Estancadas, resultando ser cierto el abuso del estanco, abuso que no produjo ningún resultado, puesto que todo se calló y no se adoptó ninguna medida. Pero ocurre ahora que hace tres ó cuatro días la Guardia civil se presentó á practicar un registro en el mismo estanco, apareciendo que en él se vendía tabaco de contrabando, á consecuencia de cuya defraudación se formó expediente, compareciendo el estancadero ante el gobernador y administrador económico de la provincia y dándose cuenta al juzgado que, sin embargo de haber dictado auto de prisión contra dicho estancadero, le puso en libertad á las cuarenta y ocho horas, privándole tan solo del estanco.

Hé aquí la justicia y moralidad de los radicales.

Siempre los mismos.

Accediendo á los deseos del Ilmo. Sr. D. Antonio Fernandez y García, todos los Municipios de Andalucía proyectan elevar entusiastas exposiciones á las Cortes en demanda de que por el Gobierno se gestione la devolución á España de la plaza de Gibraltar.

Acompañamos con nuestras simpatías el patriótico deseo de los Ayuntamientos andaluces.

En Argel, con motivo de la formación de una sociedad lírico-dramática de socorros mutuos, titulada: «Los Amigos reunidos», compuesta exclusivamente de españoles, ha ocurrido un lamentable incidente que comentan los periódicos de aquella ciudad del 22 de Setiembre.

Según parece, en la reunión inaugural celebrada con gran ostentación en el teatro Principal, se cantaron unos coros alusivos á la bandera negra que los asociados han elegido como enseña ó distinción de la sociedad; el consel general de nuestra nación ha creído ver en esto una alusión política, y explica su color como guerra á muerte á la situación, por cuyo motivo ha reconvenido á los iniciadores, ha gestionado cerca de las autoridades locales para que no se les conceda el permiso que tienen solici-

tado para constituirse y ha hecho excitaciones á la prensa que han causado hondo disgusto á nuestros republicanos. Nos parece impropio de la misión protectora de los consules la conducta del Sr. D. Balbino Cortés, pero aún nos es más violento leer en periódicos extranjeros el que un representante de nuestro país, al tratar este asunto con los redactores de *La Solidarité*, se haya creído obligado á hacer una profesión de fé radical, si bien asegurando al mismo tiempo que él era de corazón federal y que á ese partido se afiliaría cuando dejase de ser empleado. En todas partes los radicales son los mismos: intolerantes, autócratas é hipócritamente amigos circunstanciales de la monarquía.

El distinguido escritor portugués Alejandro Hereniano se ha negado á aceptar la gran cruz que le ha conferido el Emperador del Brasil. El célebre historiador ha escrito al Emperador rogándole que sustituya esta merced por un libro en que escriba su nombre.

Lo mismo hubiera hecho un radical.

Leemos en *La Epoca*:

«El barrio próximo á la estación del ferrocarril, denominado del Sur, está actualmente afligido por una abundancia tal de calenturas, que tiene algo de epidemia. Son muchos los vecinos de todas clases y edades que se hallan enfermos; y se atribuye el hecho generalmente á la concesión de una mina al descubiertor para utilizar las aguas sobrantes de la gran alcantarilla en el riego de algunas tierras ha sido hecha á los dueños de estas, sin adoptar la menor precaución, ni aun la de determinar las horas á que debe usarse de la facultad concedida. De esperar es que el Municipio atienda al interés de aquel barrio fijando la atención en este asunto.»

Estamos conformes con nuestro colega, y recomendamos á la atención de las autoridades un asunto que tanto interesa á la salud pública.

El Sr. Ruiz Zorrilla, presidente del Consejo de ministros, ministro de la Gobernación, sabiendo que el domingo tenía lugar en Madrid una manifestación que podía traer consecuencias funestas para el orden, se marchó el sábado al Escorial sin importarse un ardite lo que en la capital de la monarquía pudiera suceder.

Esto, ¡oh, es, ello se alaba, no es menester alabarlo.

El Sr. D. Juan Manuel Martínez, gran cruz, subsecretario de la presidencia y hoy *alter ego* del Sr. Zorrilla, siendo gobernador civil de Tarragona, al tener noticia de que se iba á efectuar una manifestación en aquella capital, tuvo la deliciosa ocurrencia de irse al campo de gira, dejando el gobierno encomendado al infortunado secretario Sr. Reyes, que fué cobardemente asesinado por las turbas estando en el ejercicio de su cargo.

Se dice que el bravo ministro de Marina, señor Beranger, pasó el domingo en la posesión de Vista Alegre, no obstante de saber se iba á verificar una manifestación que podría dar por resultado la alteración del orden público.

El coronel Prior perseguía anteayer á las facciones de Torres, Vallendra y Ferrer, que salieron de Savaleya (Cataluña) á las seis de la mañana del mismo día.

El día 5 entró en Campo-robles (Valencia) una partida de 40 hombres, mandada por un tal Timoteo y un cura. Los voluntarios de la libertad se apercebieron y se echaron á la calle, trabándose un combate bastante enérgico. El capitán de los voluntarios, al salir de su casa, fué muerto de un trabuazo por un alfiler de carlista, que murió también de un bayonetazo. Quedaron también mal heridos un sargento y dos voluntarios. De los carlistas murieron dos en el acto y quedaron heridos gravemente otros varios. Los voluntarios de Utiel acudieron á auxiliar á sus compañeros, haciendo tres prisioneros y recogiendo un muerto.

La partida carlista levantada en Domeño provincia de Valencia, es perseguida de cerca por fuerza de la guardia civil que manda el jefe de la línea de Villar.

El coche-correo que desde Alhondiguilla se dirigía á Espiel, en la provincia de Córdoba, ha sido detenido, y robado el recaudador de contribuciones por siete hombres armados de escopeta y revólver, disfrazados con barba postiza y cubiertos con capuchones. La guardia civil sigue la pista á los ladrones, que muy en breve pondrá bajo el fallo de la ley.

La correspondencia oficial que conducía el coche-correo de Olot fué secuestrada el 6 por el cabecilla Tremendo.

Ayer ha salido de Girona el batallón cazadores de Manila para reunirse á la columna Pieltain, que está en Bañoles.

Parece que D. Carlos ha mostrado cierta resistencia á recibir la comisión de navarros carlistas que iban á decirle que no se moverán ni tomarán parte en la lucha mientras no cuenten con Cabrera. La comisión había puesto en juego varias influencias para ser recibida, pero inútilmente. D. Carlos ha dicho que tiene ya trazada su línea de conducta, de la que no se separará, ni admite reclamaciones, porque al aceptarlas desautorizaría su real autoridad.

En los valles de Valderrábile y límites de las provincias de Santander y Palencia, se vigila mucho por fuerza de Guardia civil por creerse vaga en sus inmediaciones alguna partida carlista.

Si después del motin del domingo y de la conducta observada por el célebre gobernador de la provincia Sr. Mata, este bienaventurado

doctor tiene la poca aprensión de continuar en su puesto, bien pueden los vecinos honrados, pacíficos y laboriosos de la corte emigrar al extranjero los que puedan; y los que no, que nos armen y regimenteremos para proteger á nuestras familias y defendernos nosotros mismos de las turbas que campan por su respeto y que mañana ó otro día asaltarán nuestras casas á vista, ciencia y paciencia de la primera autoridad de la provincia.

Gloria y prez á D. Pedro Mata y al desgobernio que, en vez de dedicarlo á que cante sus proezas, lo sostiene en el alto puesto que desempeña con tanto acierto y uideez.

*El Imparcial* publica hoy las siguientes protestas que, contra las deplorables ocurrencias del domingo, hacen la comisión del comercio é industria y los representantes del gremio de establecimientos de vinos:

«Señor director del periódico *El Imparcial*.

Muy señor nuestro y de nuestra consideración: Tranquilos con la seguridad de quienes obran bien, no solo legal sino moralmente, los individuos que componemos la comisión del comercio é industria pudiéramos guardar un completo silencio sobre el lamentable desorden ocurrido ayer en la plaza de la Villa, después de la manifestación. Sin embargo, para impedir que nuestro silencio, por más lógico que fuese, pudiera ser torcidamente interpretado, y también en justa satisfacción á la opinión pública y á las clases que representamos, creemos útil el romperle para hacer algunas declaraciones.

«El comercio é industria de Madrid reprueban con la más alta indignación el motin producido ayer por algunos miserables, pocos por fortuna, y hez de la sociedad española, que estacionaban ya en la plaza de la Villa antes de llegar la manifestación, y que después de terminada esta, pretendieron, con su vergonzoso atentado á la autoridad del Ayuntamiento, empujar la honra de nuestras clases.»

El comercio é industria agradece á la prensa la imparcialidad con que reconoce que, durante la manifestación y hasta que se disolvió, reinó entre los manifestantes la más absoluta compostura, y que el acto legal se había concluido cuando comenzó el atentado de aquel puñado de miserables.

No puede haber un gremio, no existe un solo individuo de las clases mercantiles é industriales capaz de asociarse personalmente ni de prestar su apoyo moral á semejante acto de salvajismo; así es, que las banderas que se vieron durante él, habían sido arrebatadas violentamente á los gremios cuando se retraban.

Como comerciantes é industriales y como vecinos de esta villa, alabamos la notable prudencia y el esquisito tacto de que todas las autoridades dieron prueba, consiguiendo con aquellos medios terminar una asonada inesplicable, y que por los empleados en otros lejanos tiempos, podía haberse ocasionado más serios y graves disgustos.

Algun punto hay en el relato que se hace de las ocurrencias de ayer, que necesita ser bien aclarado.

La comisión no fué nombrada con el objeto de organizar una manifestación contra el arbitrio de portadas, sino para estudiar las causas y condiciones de él y proponer los medios de que pudiera ser anulada. No la comisión, sino los sindicatos á quienes se propuso por esta elevar el recurso de agravios, fueron los que acordaron sustituir las firmas con una manifestación; y si esta fué aceptada por nosotros, aunque nos habíamos abstenido de votar, lo hicimos por respeto á la opinión de nuestras clases, las cuales de todos modos la hubieran realizado con esta comisión ó con otra. Nunca llegamos á renunciar á ella, porque deber nuestro era que se realizase; pero hubo de sufrir retraso por las gestiones oficiosas que nuevamente se practicaron y que si hubieran dado, como no dieron á pesar nuestro, el resultado que apetecíamos, hubiese sido motivo para llamar y proponer á las sindicaturas que prescindieran de la manifestación y se redujesen á firmar el recurso.

El señor alcalde interino dijo ayer, entre otras cosas, á los comisionados, que esperaba de las clases que representaban y á que él mismo pertenecía, la conservación del orden, á lo que la comisión asistió por su parte como debía. Si esto significaba una promesa, podemos asegurar que se cumplió, porque nuestras clases nada tenían que ver con los indignos perturbadores que cometieron después el atentado; pero conste que la comisión no podía ofrecer en todo caso más que su influencia, porque la ley no comete á los ciudadanos para cuando van en manifestación el cuidado de orden público, sino la obligación de conservarle cada uno de por sí, siendo las autoridades las encargadas de vigilar para que aquel no se altere y de reprimir á los perturbadores.

Podía ser muy sabido que el orden había de alterarse; pero la comisión lo ignoraba, y los profetas del día siguiente hubieran hecho un verdadero servicio anunciándolo si siquiera con una hora de anticipación.

Concluimos lamentando una vez más el atentado de ayer; pero como nuestras clases nada han tenido que ver en él, y la razón y la justicia no pueden sufrir menoscabo por semejante escasez, seguimos confiados en las que nos asisten y persuadidos de que será abolido el injusto é ilegal arbitrio de portadas, etc., contra el cual y en todo caso apelaremos por todos los recursos que la ley nos concede. —Madrid 7 de Octubre de 1872. —Nicolás Hueso. —Lúcas García Rios. —Cipriano de las Heras. —Pedro Ferrero. —Zacarias Barquero. —Pedro Izquierdo. —Valentin Galvez. —Rafael de la Vega. —Félix Ortiz de Villacian. —Mariano Nuez. —Pedro Ferrero.

«Los que suscriben, vecinos de Madrid, por sí y en representación de todos, absolutamente de todos los individuos que componen en esta corte el gremio de vinos, sin retirar la protesta que tienen formulada con-







## SECCION DE ANUNCIOS.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP. A



## LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana.  
Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.  
Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.  
LINEA DEL MEDITERRANEO.  
Por combinacion con la trasatlántica.  
Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.  
Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.  
Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse, á  
**D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.**

## CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

## COMPANIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.

## EL LIBRO DE LA PATRIA,

DEDICADO A LA PENINSULA IBERICA

POR

ANTONIO FERNANDEZ Y GARCIA.

PROSPECTO.

Un pensamiento colosal entraña la publicación de este nuevo libro en cuya redacción tomarán probablemente parte los más distinguidos escritores de la Península ibérica. Abogar por la devolución de la usurpada plaza de Gibraltar, reclamando a la Inglaterra la cesión de esa parte del territorio español; estrechar mucho más las relaciones de España y Portugal, hasta proponer que estos dos pueblos hermanos marchen siempre unidos y formen un solo cuerpo ante la culta Europa, y trabajar porqué en ambas naciones se introduzcan las reformas y mejoras materiales y morales que necesitan, tiene por objeto la obra que hoy anunciamos.

Además publicará diferentes estudios biográficos, de los hombres más importantes de la Península ibérica.

Se trata de confundir en un solo libro las aspiraciones de los hombres sensatos de España y Portugal, que lamentan como nosotros lo que viene sucediendo; se trata de defender los olvidados intereses nacionales; se trata, en fin, de levantar el espíritu público de ambos pueblos, dando principio al engrandecimiento de su decadida raza latina.

Para realizar esa laudable empresa tendremos á nuestro lado, á todos los hombres que estiman en algo el bienestar y el porvenir del pueblo ibérico.

## BASES DE LA PUBLICACION.

La obra se publicará por cuadernos mensuales al precio de una peseta cada uno, constando de cincuenta cuadernos.

El primero verá la luz pública el día 15 del próximo mes de Octubre.  
Se admiten suscripciones en Málaga, Redacción del Gibraltar.

## GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ

INFANTES, 18. GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.  
También se hacen á medida.

## LA FUMIREA.

EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

Calle de Fuencarral, número 59, frente á la de Hernán-Cortés.  
Despacho permanente (día y noche).  
Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos necesarios de un fallecimiento, practica las diligencias que las leyes civil y religiosa exigen, construye toda clase de ataúdes, cajas para embalsamados, hábitos de todas órdenes religiosas, etc., etc.  
También facilita en el acto, el ingreso en las sacramentales.  
Prontitud y economía.

¿Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco ecuatorial, para los cabellos, preguntan muchos?



En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y las pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos de la naturaleza nos ofrece, en unos produce cefalalgia, males de corazón, accidentes cerebrales que se parecen al delirio, á la locura; en otros produce canicie, calvicie y alopecia. El doctor Bherhaave quedó narcotizado preparando al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrinos víctimas con frecuencia de borracheras fatídicas. Gran número de médicos arqueólogos convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Proetus en el Peloponeso y la de otras reinas y cortesanas antiguas y modernas, aceites y otras composiciones para el adorno, y de las que no haremos uso sin encargo expreso. Estas consideraciones científico-históricas contestan á la pregunta que sirve de epígrafe á este anuncio.

Usad mi legítimo «Aceite de bellotas, perfeccionado con sávia de coco, recomendado por más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo, y se está libre de todo inconveniente, que lleva consigo los artículos de perfumería.

Compañía burocrática de tintas químicas.—Fábrica de tintas de vainilla para escribir y copiar cartas, concentradas á gran vapor, que reducen su volumen y aumentan su sin rival bondad.

Los escritorios de comercio, estudios de hombres de letras, secretarías de señoras, registros cívico-religiosos, militares y parlamentarios, así como todo particular, deben estar provistos de uno ó mas colores de estas tintas. No se altera, evapora, ni quema nada, y dá duracion á las plumas metálicas y de ave.

Tenemos de los matices siguientes:  
Púrpura, Jerusalén, 4 y 8 rs. frasco. Azul cielo, Alemania, 4 y 8 rs. id. Violeta, parque de Madrid, 4 y 8 rs. id. Negro azabache, Isla de Cuba, 4 y 8 rs. id. Cardenalia romana, de familias, 4 y 8 rs. id. Verde, esmalte, de Manila, 6 y 12 rs. id.—Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se dá á prueba aunque no se compre, y se remiten muestras á todo el globo, escritas con estas tintas.

## EN UNA HORA SIN RIVAL.

LA DIARREA, DISENTERIA, pujos, cura el Café de Bellotas con almendra de coco, en niños y adultos, no importa su origen, como mano de santo, en millones de casos, y con una, dos ó tres tazas.

Inventor, L. B. y Moreno, Tres Cruces, 1, pral. y Jardines, 5, Madrid y en 25.000 farmacias, confiterías y especerías de ambos mundos, á 12 rs. caja de una libra, 6 rs. media.

Este café, con leche de cabras, eria y desteta los niños mejor que la mejor nutritiva, más sanos, fuertes y robustos.

Es admirable para las Américas, Indias, campaña, viaje é ir á bordo, para combatir las descomposiciones de vientre, tan frecuentes y á veces peligrosas.

## EL HAZMEREIR

(Segunda parte del Quitapesares.)

Se vende á 4 rs., Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

## LECTURA A DONICILIO

por 10 rs. al mes. Se dá catálogo

Jacometrezo, 72, librería

de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

## NO MAS REINA DE LAS TINTAS.

NUEVOS INVENTOS PARA ESCRIBIR EL COMERCIO.

Tinta de lilas, 5 rs. frasco,

9 cuartillo.

Tinta azul, 5 rs. frasco, 9

cuartillo.

Tinta roja, 5 rs. frasco, 9

cuartillo.

Tinta verde, 6 rs. frasco, 11

cuartillo.

Tinta negra, 4 rs. frasco, 7

cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran,

seman en el acto y dan duracion á las

luminas.

Frasquitos de todos colores, para

prueba, viaje y bolsillo, á real.

Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, prin-

cipal.—25 por 100 de descuento.—L. de

Brea, inventor.

## CLASES ESPECIALES.

de Matemáticas, Comercio y Fran-

cés. Olivar, 43, pral. derecha.

## REUMATISMO

CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Más de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del Aceite de Bellotas con sávia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistémicas capilares.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afeccion, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefaccion y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluido tan heroico, eficaz, cómodo y barato, (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos, alópatas, homeopatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos sin distincion de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, difusivos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasquito, porque además cura las heridas, contusiones, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral. y Jardines, 5, (vidrieras verdes) Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la capsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR L. DE BREA Y MORENO, PROVEDOR DE TODO EL ATLAS: Habana A. Espinosa y C.ª, Murallas 10; A. Gramera y C.ª, Obispo, 38.—Málaga (Indias), Dr. Kubnel, Constituyente (Turquia), Dr. Canziche.—Montevideo y Rio Janeiro, Gil y C.ª—Hong-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Utrera y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facilitativos.

## EXPOSICION

## DE LAS MARAVILLAS DEL ARTE.

Acaba de llegar á esta corte una magnífica copia, de cristal, hilado de la famosa plaza de toros de la ciudad de Valencia, obra que por su minuciosidad y esmerada ejecución, ha llamado la atención del inteligente público, siendo objeto de los mayores elogios por parte de la prensa de aquella localidad.

Su dimension es de 6 metros de circunferencia; compónese de más de 6 millones de piezas que forman 432 arcos, 2.304 balustradas, 56 escalinatas, 24 almácanes, 216 columnas, palcos, gradas, tendidos, barrera, contrabarrera y cuanto posee el original.

También hay espuertos, varios caprichos bordados de cristal hilado, entre ellos la respetable torre Miguelete de Valencia.

Como así mismo un notable edificio construido de madera fina, copia de uno de los palacios mas elegantes de Paris; en dicha obra se demuestra toda la aplicación de la electricidad, presentándose á una corta distancia del espectador, alumbrado de caprichosos fuegos de luces de diferentes dibujos y variados colores para que se pueda reconocer, siendo la admiracion de consumados profesores y cuantas personas tienen el gusto de visitarlo, al ver que sin tocar á parte alguna, se ejecutan tan complicados y sorprendentes mecanismos, habiendo sido premiada dicha obra por varios soberanos extranjeros.

Hoy tenemos la honra de presentar á este ilustrado público la prueba de nuestros adelantos, seguros que todas las personas que lo visiten quedarán satisfechas y complacidas por ser trabajos desconocidos hasta el día.

Tan sorprendente y divertido pasatiempo que tenemos la honra de ofrecer á este ilustrado público, se halla espuesto en la Puerta del Sol, núm. 10.

ENTRADA DOS REALES.

Niños y soldados sin graduacion UN REAL.

Horas de exhibicion, desde las cinco de la tarde en adelante.

REGALO. A todo concurrente se le entregará una magnífica lámina que representa dicha plaza de toros, con todos sus detalles.

## EL ECO POPULAR.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá gratis á los señores suscritores una coleccion de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadernados.

## PRECIO DE SUSCRICION

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entrestuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.